

Fiesta de San José Obrero: El hombre que le puso el hombro a Dios

1º de mayo 2020

Jesús es llamado el "**hijo del carpintero**", oficio humilde como humildes eran sus vecinos. Fiel al mandato bíblico: *ganarás el pan con el sudor de tu frente*. San José en el trajín de ser creativo ante la pobreza, las contradicciones, la sorpresa de Dios, los acontecimientos que se precipitan... se convierte en el hombre fiel **que le pone el hombro a Dios**.

El trabajo es un derecho fundamental y un bien para el hombre: un bien útil, digno de él, porque es idóneo para expresar y acrecentar la dignidad humana... La consideración de las implicaciones morales que la cuestión del trabajo comporta en la vida social, lleva a la Iglesia a indicar a **la desocupación como una "verdadera calamidad social"**, sobre todo en relación con las jóvenes generaciones¹.

San José es custodio cuidador, como dirá Francisco: custodio de la tierra y su hábitat... hoy amenazados por el desarrollo injusto deshumanizante. Y es fundamentalmente custodio de la persona humana en especial a los débiles, desamparados y empobrecidos del sistema, de los desocupados, subocupados y los que teniendo trabajo hace tiempo están parados....

Hoy necesitamos valorar de un modo especial el rol del estado, como dice el Papa Francisco: *Al Estado compete el cuidado y la promoción del bien común de la sociedad. Sobre la base de los principios de subsidiariedad y solidaridad, y con un gran esfuerzo de diálogo político y creación de consensos, desempeña un papel fundamental, que no puede ser delegado, en la búsqueda del desarrollo integral de todos. Este papel, en las circunstancias actuales, exige una profunda humildad social*².

Destacamos la humildad de san José, él es del montón, uno más del pueblo sencillo, agraciado si por la elección de Dios, pero no se le resuelven las dificultades de llevar adelante una familia en la pobreza, no olvidemos que vivían en clanes, varias familias juntas, con muchos niños y poca olla, escaso trabajo, tiempos difíciles... Trabajador cuando sale el trabajo y colaborador con los compatriotas cuando hay que poner el hombro o para escuchar con paciencia, animar, dar de su tiempo, aconsejar y con un abrazo o una palmada confortar y respaldar tantas espaldas agobiadas que se iban enderezadas y fortalecidas. El sabe junto a su mujer, de sacrificios y de sueños desvelados.

¹ CDSI 287

² EG 240

Hoy presenciamos que muchas mujeres de nuestro pueblo trabajador ven conculcados sus derechos laborales, la doctrina social de la Iglesia³ expresa con claridad: La persistencia de muchas formas de discriminación que ofenden la dignidad y vocación de la mujer en la esfera del trabajo, se debe a una larga serie de condicionamientos perniciosos para la mujer, que ha sido y es todavía "olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud"... La urgencia de un efectivo reconocimiento de los derechos de la mujer en el trabajo se advierte especialmente en los aspectos de la retribución, la seguridad y la previsión social.

Poner el hombro a Dios es hacerse cargo del conflicto, de lo difícil, de lo que parece que excede nuestras débiles fuerzas y posibilidades humanas.

Hay otro aspecto, otra arista en la participación de José y es **la confianza**, acepta sin peros y sin dudas. Qué bonito ejemplo, para nosotros: Pidamos al Señor por medio de San José que **nos ayude a confiar más en Dios y en los que amamos**.

También nosotros hoy ante tantas hermanas y hermanos que no tienen lo necesario para subsistir y en medio de una calamidad que a muchos les costará la vida, tenemos que ir a José, pedir su intercesión valiosa, confiar en Dios, pero también imitar a José en la medida de nuestras posibilidades para aportar nuestra generosidad de poner el hombro con creatividad de lo que somos y tenemos, de lo que podemos y aún nuestros buenos deseos que ya son oración de un corazón entregado, necesitado y suplicante.

José es providente, sencillo, mediador, de coraje y buena entraña, cuantas y cuantos tenemos en nuestra sociedad que velan por los enfermos, los que están en cuarentena, los sin techo, los ambulantes, las madres solas, las jóvenes en situación de calle, pidamos por todas esas personas que se juegan día a día la vida por tanta gente.

San José el hombre que le puso el hombro a Dios, el que tuvo por hijo al Hijo de Dios y por esposa una Reina y vela por su pueblo. Que nuestros sueños no se hundan por algunas nubes tormentosas y oscuras de la desilusión, de la angustia, o porque naufraguen las naves de nuestros propios proyectos o de los deseos de los que hoy no pueden trabajar. Confiemos en el amor grande y generoso del Padre que nos donó a su Hijo, nos regaló una Madre y a un custodio silencioso pero valioso y magnífico intercesor para salir del atolladero cuando más lo necesitemos.

+ Jorge Lugones sj

³ CDSI 295

la D.S.I se opone a todas las formas de individualismo social y político. La solidaridad es una exigencia directa de la fraternidad humana y sobrenatural. Los graves problemas actuales exigen para su resolución solidaridad con los pobres, a la que los ricos son llamados, y también destaca la necesidad de la solidaridad entre los trabajadores entre sí. También las instituciones y organizaciones, como el Estado, deben participar de un movimiento general de solidaridad.